



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

La muerte de Antonio Trigo
Cómo se muere en el exilio

NUESTRO editorial político, con el cual cerrábamos este número, ha quedado interrumpido por la dolorosísima sorpresa de la muerte de Antonio Trigo.

Lo que él era queda grabado en nuestra condición de amigos y compañeros, impregnada en una larga y asidua experiencia de aquella su afectividad desbordante por la que se transparentaba una bondad sensitiva y generosa.

Por lo que él representaba impresionada toda nuestra condición de españoles. Representaba, sí, a esos compatriotas que, no satisfechos con resolver la libertad de su propia existencia, quisieron ver resuelta la libertad de los demás; a quienes queriendo la máxima dignidad de su patria, haciéndola justa para todos, cayeron en manos de los verdugos de la injusticia y sufrieron la crueldad y hasta el escarnio de su pasado digno.

En las prisiones de Franco padeció Antonio Trigo las afrentas de los esbirros de la iniquidad. En el exilio, logrado clandestinamente con la ilusión de ser más útil en la lucha, ha pasado largos meses recordando su patria y su hogar perdidos, desde una sala de hospital en donde su condición de extranjero quedaba humanamente olvidada en la simpatía de sus compañeros de dolor.

Así, hombres generosos que lucharon por la justicia, mueren en el exilio con inmensa tristeza, pero orgullosos de su sacrificio, mientras hasta ellos llegan los ecos de fiesta de los ocupantes que nos robaron nuestra parte de España.

En ocasión semejante, aunque no tan repulsiva, hace un siglo que un desterrado hablaba así junto a la tumba de otro:

«Por nuestra vieja tierra pasa la marcha triunfal de los traidores. No hay en ella una indignidad que no reciba recompensa. Al alcalde que viola la ley, se le hace prefecto, al soldado que deshonra la bandera, se le hace general; al sacerdote que vende la religión, se le hace obispo; al juez que prostituye la justicia, se le hace senador... Alrededor de esos hombres, todo son charangas, banquetes, danzas, arengas, aplausos y reverencias. Los serviles felicitan a la ignominia.

«Esos hombres, ciudadanos, tienen sus fiestas. También nosotros tenemos las nuestras. Cuando uno de nuestros compañeros de destierro, devorado por la nostalgia, extenuado por la fiebre lenta de sus costumbres quebradas y de sus aficciones rotas, sucumbe al fin y muere después de haber bebido hasta la heces todas las agonías de la proscripción, nosotros seguimos su atadido cubierto de negro, llegamos al borde de la fosa, nos arrodillamos no ante el éxito sino ante la tumba; nos inclinamos sobre nuestro hermano y le decimos: Te felicitamos, amigo, por haber sido valiente, generoso e intrépido; te felicitamos por haber sido fiel, por haberle dado a tu fe hasta el último aliento de tu boca, hasta el último latido de tu corazón; te felicitamos por haber sufrido; te felicitamos por haber muerto.

«Después, levantamos la cabeza y nos vamos con el corazón lleno de una sombría satisfacción. Esas son las fiestas del exilio.»

Así hablaba Víctor Hugo en el cementerio de Jersey enterrando a un buen francés fuera de su patria. Así pensamos nosotros en España, enterrando a un buen español fuera de nuestra España.

Nuestra visita a Rusia y a China

Por Morgan Phillips

Secretario del Partido Laborista británico

LA visita de la delegación del Partido Laborista a la Unión Soviética y a China ha sido objeto de una publicidad mundial; ha suscitado muchos elogios y también algunas críticas. Por lo demás, hemos sido acogidos con gran entusiasmo en todos los países que hemos visitado.

Algunos de los que nos han criticado, en el mundo occidental, sostenían que el momento era muy poco propicio para tales visitas. Están en su derecho de pensar así; pero ¿cuando hubiera sido mejor momento para que un movimiento socialista democrático organizase una visita a los Estados comunistas?

SIN RECIPROCIDAD

Desahogos de un corresponsal

La Radio Nacional de España suele difundir unas crónicas transmitidas desde París, con propia voz, por su corresponsal el falangista don Manuel de Agustín, el cual, no ya atacando sino ofendiendo abiertamente a los hombres más representativos de la política y aun del Gobierno de Francia, pone de manifiesto en primer lugar, sin él quererlo, la gran diferencia que existe entre el modo de entender la libertad periodística en el Estado francfalangista y en el país en donde él se encuentra.

El sábado 2 de octubre, en la emisión de las doce y media de la noche, el señor Agustín, refiriéndose al asunto del «escape» de informaciones secretas del Comité de la Defensa Nacional, de Francia, ha extendido sus consideraciones sobre el caso hasta presentar como cosa perfectamente explicable en un país que pone sus asuntos de Estado en manos de socialistas como Jules Moch y Daniel Mayer. El primero representa a Francia en el Comité internacional del Desarme y el segundo es presidente de la Comisión parlamentaria de Asuntos Exteriores. Ninguno de los dos ha sido mezclado en el asunto de los «escapes», pero el corresponsal falangista aprovecha la ocasión para decir su envenenada opinión sobre ellos en esa crónica que ha titulado «Traidores».

En justa correspondencia, debiera el Caudillo autorizar a algún periodista francés para que, desde una cabina telefónica de Madrid, lanzase a las ondas o a las columnas de su periódico lo que piense de los hombres del francfalangismo.

Recuerdo de Luis Companys

El día 14 de este mes se cumplen setenta años del inicio fusilamiento de Luis Companys, secuestrado en tierras de Francia por el francfalangismo, ávido de sangre.

CUANDO, semanas atrás, comenté el último opusculo del duque de Maura, «Presente y Porvenir Político de España», solamente había leído los capítulos primero, segundo y quinto, únicos que de los ocho constitutivos de la obra se han impreso en el extranjero por iniciativa ajena al autor, quien habrá experimentado sorpresa ante semejante difusión, pues, según nos dice, consideraba probable una publicación póstuma. Hoy, habiendo leído completo el opusculo, vuelvo sobre él, no por sentirme obligado a rectificar nada de cuanto antes escribí, sino por conveniencia de añadir algo.

Licencias antiacadémicas

El señor Maura, miembro de las Academias de la Historia y de la Lengua, es toma licencias ciertamente excesivas con los hechos históricos y con el idioma.

Respecto a hechos históricos, sostiene que la primera República española desencadenó tres guerras civiles—dos en la Península y una en las Antillas—, pero sobre la principal de aquellas dos olvida consignar que era rebrote de un pleito dinástico muy anterior al régimen republicano, o sea, simple continuación de una guerra antigua.

Acercas de la antillana, creo recordar de tiempo de mi adolescencia que Cuba y Puerto Rico, más Filipinas y todo el poderío naval español, los perdió en 1898, la monarquía, magno desastre ante el cual la lucha a que alude el duque apenas pasa de nada, y aún resulta infinitamente mayor la desproporción si, apelando a las crónicas, vemos cómo la monarquía perdió durante el mismo siglo vasto imperio del que dichas islas eran menudísimo residuo. De todo esto, no habla media palabra quien, por haber ostentado el título de conde consorte de la Mortera antes que el de du-

DESPUES DEL ABRAZO

Don Quijote y el tío Sam

Por Indalecio PRIETO

Poco le ha faltado a don Gabriel Maura y Gamazo para imputar a la segunda República otro desastre: el africano de Annual, donde a la derrota sumóse el deshonor. «Ha sido la fatalidad», dijo don Antonio Maura y Montaner, pa-

dre de don Gabriel. «La fatalidad con corona real», apostilló yo. Pero ya que cronológicamente no le sea posible al opusculista cargar en cuenta a la segunda República ni la vergüenza de Annual ni cuantas hasta ésta se sucedieron en Marruecos desde la del barranco del Lobo, le culpa de haber promovido en 1936 el movimiento insurreccional porque «no podría vivir sino triturando inexorablemente al ejército, cuando si por esta parte hay responsabilidad, procede de haberse abstenido de reorganizar a fondo y expulsando a generales, jefes y oficiales indignos de su confianza». Así hubieran quedado sin capacidad para ser instrumento de una sublevación que comenzaron a fraguar a raíz de proclamarse la República amigos y correligionarios del singular historiador.

En punto a licencias con el idioma, el señor académico nos habla de «la cruenta saugría de la guerra civil». Si cruentar es lo mismo que ensangrentar, pues cruer equivale a sangre, tan absurda redundancia nos sería dispensable a los que nunca hemos pisado ni el vestíbulo de la Real Academia de la Lengua, perteneciendo a ella, ingresó en la inmortalidad. Sin embargo, Horacio, al afirmar que de cuando en cuando dormitaba Homero, absolvió a los escritores mayores incurios en faltas. Con mayor motivo queda absuelto el duque de Maura, que dista mucho de ser escritor genial, por ese lapsus calami.

En España se prohíben las más mínimas desnudeces, pero se consiente y ampara el robo, conforme a la enseñanza del hombre de la pederastía de don Gabriel Maura, y no solamente se deja de restituir lo robado, sino que, además, lo robado es bendecido. El edificio de «El Liberal» de Bilbao, robado a más hijos, se bendijo con solemnidad al poseeriano se definitivamente de él los ladrones.

En punto a licencias con el idioma, el señor académico nos habla de «la cruenta saugría de la guerra civil». Si cruentar es lo mismo que ensangrentar, pues cruer equivale a sangre, tan absurda redundancia nos sería dispensable a los que nunca hemos pisado ni el vestíbulo de la Real Academia de la Lengua, perteneciendo a ella, ingresó en la inmortalidad. Sin embargo, Horacio, al afirmar que de cuando en cuando dormitaba Homero, absolvió a los escritores mayores incurios en faltas. Con mayor motivo queda absuelto el duque de Maura, que dista mucho de ser escritor genial, por ese lapsus calami.

Pizcas de prosa maurista

SIGO pizcando en las páginas del opusculo, si bien, por falta de espacio, me limitaré a arrancar pequeñas motas. Véanse algunas:

«Para acudir aquí el yugo comunista, en casi tres años de guerra hubo de sacrificar la dictadura a un holgado millón de sus mejores hijos, mientras las naciones democráticas están conjurando el peligro sin otro esfuerzo que el de movilizar, dos o tres veces por lustro, el voto ciudadano.» «La concentración de poderes en una sola mano, se retiene para la eficaz gestión y el buen éxito de cualquier Gobierno formado de cualquier arbitrio salvador de países que se hallan en peligro inminente de anarquización, pero jay de aquellos cuya autocrática mano regidora quede yerba de subitolo! «Dios omnipotente, con sabiduría infinita, dotó de libertad a los seres más perfectos de la creación. Por eso algunos ángeles pudieron rebelarse contra El y la primera pareja se atravesó a desobedecerle. Pero la divina hechura terrenal salió tan mediocre que cuando juzgamos necesario declararles omnipotente, incluso para bien ajeno, más que propio, ha de suplir la sabiduría que no tenga con las libertades de que despoja a los súbditos.»

Más pizcas. «Desde que la economía dirigida trascendió de lo público a lo privado, el lujo indumentario y otras ma-»

(Termina en la segunda pág.)

Decadencia del comunismo en Inglaterra

La circulación del órgano periodístico del partido comunista en Gran Bretaña («The Daily Worker») disminuyó de 115 mil ejemplares en 1951 a 87 mil a fines de 1953. Durante el mismo período la tirada de la revista comunista «Labour Monthly» pasó de 15.000 ejemplares a 13.000, y dejó de aparecer en 1953 la publicación «The Communist Review» por falta de medios.

Los efectivos del partido comunista se reducen a unos 35 mil afiliados. En las elecciones parciales celebradas en 1952 hubo 162 candidatos comunistas, que obtuvieron 50.000 votos. En las que se realizaron en 1953, los 152 candidatos que se presentaron reunieron solamente 36.000.

LUTO Antonio Trigo Mairal

En la mañana del lunes 11 de octubre ha fallecido en Toulouse nuestro compañero Antonio Trigo Mairal, miembro de las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores de España en el exilio.



Aunque enfermo desde hace ya casi un año, su salud parecía haberse mejorado en estos últimos tiempos. Su muerte se ha presentado como una dolorosísima sorpresa. Habiendo coincidido tan triste acontecimiento con el cierre de este número de nuestro semanario, dejamos para el próximo una más cumplida referencia.

PARAISO FRANQUISTA

Lo que no ven los turistas

Por Rodolfo Lloplis

CONSULTAS QUE NO OBLIGAN

DE cuando en cuando algunos amigos extranjeros se creen en el caso de pedir nuestro parecer acerca de sus proyectos de pasar las vacaciones en España. Estamos seguros de que la mayoría de las veces, cuando nos consultan, ya tienen decidido lo que

PAZ EN LAS CONCIENCIAS

PUEDEN tranquilizarse esos amigos en lo que a nosotros se refiere. No se trata de saber si esas visitas entristecen o molestan a los exiliados. Los antifranquistas extranjeros que se preguntan si deben o no ir a España, tienen que contestarse «ellos mismos». Y contestarse no en función de la tristeza o amargura que la respuesta pueda producir en los exiliados, sino en función de lo que su propia conciencia les diga. Hay cosas—y esa es una de ellas—que no se resuelven por sufragio universal.

El franquismo y el Decálogo

ME importa menos, claro está, cualquier problema gramatical que las malevolencias acerca de sucesos históricos, más o menos remotos, pero he tomado la pluma bajo propósito de disiparlas. Lo que me interesa es el juicio de Maura sobre el problema actual de España. Los capítulos del opusculo desconocidos hasta ahora para mí, están salpicados de cansticidad contra el francfalangismo, como los que antes leí y comenté.

van a hacer. Diríase que nos consultan, más que por cumplir, para tranquilizar su conciencia. Desde luego, se apresuran a declarar que su viaje a España, en estos momentos, no debe interpretarse como adhesión al régimen franquista. Al contrario, ellos siguen siendo antifranquistas, enemigos irreconciliables de Franco y de su régimen. Pero por encima de Franco y su régimen, que no son sino accidentes, está España, la España eterna, con sus bellos monumentos, con sus hermosos paisajes, con su sol espléndido... Y ellos son unos enamorados de España. Tanto la aman que no pueden esperar más. Necesitan de nuevo extasiarse ante sus monumentos, disfrutar de sus paisajes y recibir las caricias de su sol.

No faltan, además, entre ellos quienes estiman que la presencia de los extranjeros en España, de ciertos extranjeros, puede ser beneficiosa, moralmente, para el pueblo español, singularmente para los trabajadores españoles. Estos no dejarán de comparar su vivir miserable con el holgado vivir de los trabajadores de los países democráticos que pueden permitirse el lujo de veranear en el extranjero. Y una vez hecha la comparación—añaden—, llegarán necesariamente a las conclusiones obligadas. De eso a decir que esa clase de turismo constituye un aliento, más aún, una excitación para los antifranquistas de España no hay más que un paso.

Añadamos todavía que todos estos visitantes se las prometen muy felices. Están seguros de poder ver en pocos días muchas cosas, hablar con elementos representativos, tomar el pulso a la situación... Sin embargo, aun siendo esa su convicción, nos consultan, pues no quisieran que los exiliados se sintieran molestos, entristecidos, por la actitud de sus amigos extranjeros.

Hemos creído siempre en el derecho que tienen las naciones a su independencia. El Gobierno soviético es un hecho consumado. Este hecho ha sido aceptado por el movimiento laborista británico desde la Revolución. Con empeño hemos procurado ayudar, alentar y comprender al pueblo ruso y a su Gobierno. Más que otra cosa, queremos levantar la Cortina de Hierro, extender la libertad y trabajar todos juntos para elevar el nivel de vida de todos los pueblos.

Se han levantado diferencias políticas. La Europa del Este ha caído bajo el dominio de la Unión Soviética. Junto a ella está poderosamente armada. Alemania ha sido dividida y, para todos los efectos, la Alemania del Este está agregada al bloque comunista. Hemos creído siempre que mientras Alemania esté dividida existe el peligro de una tercera guerra mundial.

Es imposible por eso organizar, con la URSS, elecciones libres en Alemania y tomar

(Termina en la segunda pág.)

Muchos son los que se han prometido no volver a pisar tierra española mientras en ella subsista Franco y su régimen. Muchos son los que estiman que traicionarían sus propias convicciones poseyéndose libremente por España mientras tanto y tantos compañeros suyos continúan en la cárcel. Muchos son los que se considerarían en flagrante contradicción si después de haber reclamado de los Gobiernos que cesaran toda ayuda económica a Franco, fuesen ahora ellos, con sus viajes turísticos, a llevarle las divisas que tanto necesita el régimen.

Conviene no olvidar que el turismo en España no es sólo fuente de buenas divisas, sino la gran esperanza del régimen. Mas, así, como revelan los sondeos del flamante Instituto de la Opinión Pública, el 69 por 100 de los extranjeros que van a España lo hacen estimulados por las ventajas de la moneda, puede preverse fácilmente que pronto quedará reducida esa fuente, ya que el coste de la vida aumenta sin cesar en tierras del Caudillo. Muy pronto el turismo, en España, quedará reservado a los extranjeros que posean moneda fuerte. Por eso—por eso y por otros motivos que nadie

Conviene no olvidar que el turismo en España no es sólo fuente de buenas divisas, sino la gran esperanza del régimen. Mas, así, como revelan los sondeos del flamante Instituto de la Opinión Pública, el 69 por 100 de los extranjeros que van a España lo hacen estimulados por las ventajas de la moneda, puede preverse fácilmente que pronto quedará reducida esa fuente, ya que el coste de la vida aumenta sin cesar en tierras del Caudillo. Muy pronto el turismo, en España, quedará reservado a los extranjeros que posean moneda fuerte. Por eso—por eso y por otros motivos que nadie

Conviene no olvidar que el turismo en España no es sólo fuente de buenas divisas, sino la gran esperanza del régimen. Mas, así, como revelan los sondeos del flamante Instituto de la Opinión Pública, el 69 por 100 de los extranjeros que van a España lo hacen estimulados por las ventajas de la moneda, puede preverse fácilmente que pronto quedará reducida esa fuente, ya que el coste de la vida aumenta sin cesar en tierras del Caudillo. Muy pronto el turismo, en España, quedará reservado a los extranjeros que posean moneda fuerte. Por eso—por eso y por otros motivos que nadie

Conviene no olvidar que el turismo en España no es sólo fuente de buenas divisas, sino la gran esperanza del régimen. Mas, así, como revelan los sondeos del flamante Instituto de la Opinión Pública, el 69 por 100 de los extranjeros que van a España lo hacen estimulados por las ventajas de la moneda, puede preverse fácilmente que pronto quedará reducida esa fuente, ya que el coste de la vida aumenta sin cesar en tierras del Caudillo. Muy pronto el turismo, en España, quedará reservado a los extranjeros que posean moneda fuerte. Por eso—por eso y por otros motivos que nadie

(Termina en la segunda pág.)

Aniversario

EL MOVIMIENTO DE OCTUBRE

En estos días, a partir del 6, se cumplen veinte años del Movimiento que nuestro Partido Socialista y nuestra Unión General de Trabajadores levantaron contra la acción de los que ya se descubrieron abiertamente como destructores de la República y de la libertad del pueblo español.

Para tantas víctimas de la lucha y de la represión—que culminó muy señaladamente en Asturias—tenemos un emocionado recuerdo.

Reunión de la Ejecutiva de la Internacional Socialista

En Scarborough (Gran Bretaña), una vez terminado el Congreso del Partido Laborista celebrado en la misma ciudad, se reunió, como estaba anunciado, la Comisión Ejecutiva de la Internacional Socialista, bajo la presidencia de Morgan Phillips, para deliberar y tomar acuerdos sobre los diversos importantes asuntos que constaban en el orden del día.

Entre otras cosas, se fijó para fines del próximo noviembre la reunión del Consejo General. (La reunión anterior de este organismo tuvo lugar en Viena en mayo pasado.) El Consejo habrá de tomar decisiones definitivas sobre varias importantes cuestiones que ahora se han discutido en Scarborough y confeccionará el orden del día del próximo Congreso de la Internacional, que se celebrará muy probablemente en la primavera de 1955.

A esta reunión de la Ejecutiva asistieron como invitados en las discusiones, los compañeros Attlee, ex primer ministro y líder del Partido Laborista británico; Tage Erlander, jefe del Gobierno de Suecia; Wilhelm Dreess, jefe del Gobierno holandés; y Adolo Schaerf, vicescanciller de Austria. Todos ellos estuvieron presentes en el Congreso laborista acabado de celebrar.

Comentario

Divinidad de la Falange

SIEMPRE ha sido cosa delicada y resbaladiza meterse en teologías, hasta para quienes en ellas son doctores, como le ocurre al profesor falangista señor García Rodríguez. Este señor ha publicado un libro dedicado «exclusivamente a la orientación de las camaradas de Falange» y titulado «Teología de la Política»; y tal disgusto ha dado con ello al cardenal Segura, arzobispo de Sevilla, que Su Eminencia, después de calificar al autor de «indigno de ostentar el título de doctor en Ciencias eclesiásticas», ha condenado la obra en estos términos: «Venimos en condenar, como por la presente condenamos, para Nuestra Archidiócesis, la referida obra «La Teología de la Política», del señor García Rodríguez, agregando la prohibición de retener la referida obra, asimismo bajo pecado mortal, impidiendo la obligación de entregar los ejemplares en Nuestra Secretaría de Cámara.»

Grande es el prestigio del cardenal Segura y, aunque no ha sido seguido en ella por los demás prelados, su condena, trasapando los límites de la archidiócesis, ha conmovido y desorientado a todos los buenos españoles. Bien aceptada está por éstos la naturaleza divina de la Falange, encarnación e instrumento de la Santa Cruzada por la que Dios dispuso que, bajo el mando y dirección de su enviado—el Caudillo—, se exterminase a aquel millón y medio de españoles que sobraban en España. Así está mandado crearlo y, para dar fe y testimonio de ello, el señor Obispo de Madrid pertenece al Consejo Superior de la Falange. Y, siendo así, ¿cómo no estar conforme con las rotundas afirmaciones que en su «Teología de la Política» hace el falangitólogo señor García Rodríguez? He aquí algunas de ellas:

«El modo de ser falangista, como la gracia santificante, conduce a la santidad.» «El que no tiene el modo de ser falangista no vive en la vida de Cristo.» «Los verdaderos falangistas están confirmados en gracia y tienen conciencia de su filiación divina.» «El patriotismo que propugna la Falange nos transforma en Cristo.»

«¿Qué podría objetarse a todo esto? Pero veamos aún: La diferencia entre la política falangista y la del Cielo es puramente accidental.» «Naturalmente! Apenas se diferencian en más que en los Mandamientos de la Ley de Dios.» «Y, por sí falta algo, ahí va eso: «La Falange está edificada sobre Cristo.»

Cierto. Y va conducida en su divino nombre por el Caudillo, que es emanación suya. Aceptado todo esto y escuchadas diariamente las alabanzas de la Iglesia, los buenos españoles viven convencidos de que en el primer Concilio ecuménico que se celebre, el misterio de la Trinidad será transformado en el de la Cuaternidad, estableciendo que en un solo Dios verdadero hay cuatro Personas distintas: Padre, Hijo, Espíritu Santo y Caudillo. Todo ello dentro de las puras doctrinas por las cuales el sabio teólogo y doctor en Ciencias eclesiásticas, señor García Rodríguez, establece la divinidad de la Falange.

Pero he aquí que, de pronto, el prestigioso cardenal Segura califica esas doctrinas de «tamaños desatinos» y afirma que «no merecen otra cosa que el más profundo desprecio». Y como los demás prelados españoles, con su silencio, parecen estar al lado del docto falangitólogo, el mundo católico se siente justamente preocupado por lo que pueda pasar en España. Y, recordando memorables discusiones y disputas que perturbaron en otros tiempos la vida de la Iglesia, temen que en España se va a armar la de Franco es Cristo!

PÉRILOS GARCÍA

LECTURAS « Problemas Propios de las Migraciones Internacionales » (1)

Es una feliz iniciativa la emprendida por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, al publicar periódicamente estas guías de estudios que deben servir a los Sindicatos de orientación para el conocimiento de los grandes problemas sociales y económicos de nuestro tiempo.

Las organizaciones obreras han evolucionado vertiginosamente y hoy parecerá, a cualquier observador medianamente perspicaz, como algo anacrónico e ineficaz el funcionamiento de los Sindicatos de hace veinte o treinta años.

Por eso, querer mantener a la organización obrera dentro de los moldes tradicionales constituye un lamentable retroceso que conduce a la paralización casi total de las actividades que pueden y deben tener los sindicatos.

Los viejos dirigentes, incapaces de incorporarse a los nuevos métodos de trabajo sindical, condenan a las organizaciones a un anquilosamiento que puede determinar la muerte por inacción de los sindicatos.

Los sindicatos belgas, franceses, ingleses, escandinavos, nos van dando una idea de las enormes y variadas posibilidades de actuación eficaz de la organización obrera en todos los dominios, pues el Sindicato no puede estar ausente de ninguna actividad nacional, ya que todas le interesan, y sobre todas debe emitir su opinión.

La concepción del sindicato como mero órgano de defensa del trabajador en las relaciones del trabajo está completamente rebasada por las exigencias de la vida actual. El Sindicato es la célula más importante del cuerpo social y su intervención alcanza a cuantos lugares, actividades, etc., en que tienen intereses que defender los trabajadores.

Por lo que a nosotros toca, por razones de este exilio tan prolongado como en buena parte está en determinados aspectos, nuestra organización no ha podido realizar en nuestro país la labor que en otras circunstancias habría efectuado. Aquí consumimos nuestra actividad en labores ajenas al sindicalismo, ya que nuestra condición de exiliados nos impide otra acción. Sin embargo, ello no debe ser obstáculo para que en todas las secciones de la UGT se dedique algún tiempo a trabajos de capacitación sindical desde el punto de vista del moderno sindicalismo. Hay que desechar la idea de que lo tenemos todo sabido porque en España hace veinte años eran directivos de este o de aquel Sindicato o Federación profesional. Creo sinceramente que casi todo está aun por hacer para la incorporación de nuestra organización a las corrientes de estudios que lleva consigo lo que podemos llamar el moderno sindicalismo. Por eso propugnamos insistentemente la creación de círculos de estudios, de cursos de conferencias, etc., para exponer sobre todo a los jóvenes cuanto concierne al funcionamiento, actividades, alcance, esferas de competencia, etc., de la vida sindical.

Estimamos que cada Sección de nuestra UGT debería, de acuerdo y bajo la orientación de la C.E., organizar la labor indicada en la que aparte de la historia de las ideas y organizaciones sindicales en España, se debe estudiar a fondo los diversos problemas de orden social y económico en que debe intervenir el sindicato.

Pensamos que no sería baldío el tiempo empleado en estas actividades, pues es realmente espantoso constatar el desconocimiento y la indiferencia de gran número de jóvenes por las cuestiones sindicales y obreras, sociales y económicas.

El folleto de la CIOES es altamente interesante por cuanto expone y estudia un problema de indudable actualidad: las migraciones internacionales. Este problema afecta de forma muy directa a la vida social y económica de los pueblos y, por ende, a las organizaciones sindicales.

Las grandes migraciones se orientan hoy hacia América, tierra que se cree de promisión. La vieja Europa, esquilmada, insegura espiritualmente, destruida por luchas e ideas, es la gran proveedora de hombres para aquellos países, que admiten sin dificultad y sin grandes formalidades a los inmigrantes.

Aunque Werner Sombart sea para nosotros harto sospechoso, no por eso podemos despreciar el dato estadístico que encierra en sí el origen del drama europeo: desde el siglo VI hasta el año 1800, en doce siglos, Europa solo pudo llegar a 180 millones de habitantes; pero en poco más de un siglo (de 1800 a 1914) Europa pasó de los 180 millones a 460 millones de habitantes!

El hombre europeo busca una salida a otros horizontes más despejados que los que tiene a su alcance todos los días y que le asfixian haciéndole la vida poco menos que imposible. La salida está en la emigración: a América, a Australia, a África. Y pensando que la patria del trabajador está allí donde mejor puede vivir, acude las alpargatas en el momento de tomar el barco, pensando en las delicias de los amplios horizontes aforados, que al final serán tan prodigos en angustias para el obrero como aquellos de los que huyó.

La vida del trabajador no es fácil en ninguna parte, y meo aún la del trabajador emigrante. Existen ciertos países en los que la inmigración no está condicionada a la posesión previa de un contrato de trabajo, pero que en cambio está sujeta a cupos y contingentes. En otros se exige al migrante la posesión previa de un contrato de trabajo visado por los Servicios competentes. También hay una modalidad de inmigración temporal para determinados trabajos rurales o agrícolas.

La inmigración no sujeta a previo contrato de trabajo permite la explotación inicua de los trabajadores cuando son empleados con salarios y condiciones diferentes a los de los naturales del país. Aquí sería precisa la intervención energética y eficaz de los sindicatos de obreros para denunciar e impedir la desigualdad de trato y el maltrato de la mano de obra.

Nosotros creemos que en las cuestiones de inmigración deberían intervenir siempre los Sindicatos, tanto en los países de inmigración libre como en los otros, para evitar abusos, atropellos y trato desigual para los trabajadores inmigrantes, como para impedir la concurrencia ilícita de aquellos.

Existen ciertos países en los que la inmigración no está condicionada a la posesión previa de un contrato de trabajo, pero que en cambio está sujeta a cupos y contingentes. En otros se exige al migrante la posesión previa de un contrato de trabajo visado por los Servicios competentes. También hay una modalidad de inmigración temporal para determinados trabajos rurales o agrícolas.

Don Quijote y el tío Sam

(Viene de la primera pag.)
nifestaciones de opulencia mucho menos asequibles —alimentos, menaje doméstico, automóviles, etcétera— pueden no responder sino a efímero disfrute del favor oficial. «La Falange no es, en realidad, dentro del régimen vigente, sino uno de los varios viveros acotados para la extracción de plantones jerárquicos, equivalentes, en importancia y utilidad a los de cualquier otro colaboracionismo: el tradicionalista, el católico, el monárquico, etcétera, etcétera.» «El auge español se traduce tan sólo en aluviones turísticos, frecuente cambio internacional de visitas protocolarias o de encuentros deportivos, multiplicación de congresos o asambleas, y afluencia nunca igualada de embajadores o ministros plenipotenciarios, aplicados a negociar tratados comerciales o lo que ha llamado Eisenhower pactos «duo ut des».

«Sabíamos, y aun comentábamos de antiguo, que la llamada generación del 36 renegaba de su ascendencia la del 98, y dejó de esforzarse como aquella en enriquecer España, opta por acometer la ardua tarea de espolarizar Europa.» «Nos ha sido revelada la tarea titánica que nos incumbe para la realización unitaria de nuestro destino en lo universal: españolizar el Occidente, apelativo geográfico, en política internacional, abarca ahora a Euroamérica entera.»

«Las palabras últimamente copiadas dan fin al capítulo «Riesgos de Colonia» que remata el opusculo «Presente y Porvenir Político de España». Si su autor, además de madrileño, fuese barriobajero y hablara el lenguaje pintoresco y metafórico usado en el Avapié, diría, tras evocar a los cien mil hijos de San Luis y a los innumerables sobrinos del tío Sam, que a España le toca hacer el primo como consecuencia del abrazo de 1953.

«El más puntilloso de los caballeros jura por su honor tener puestos a salvo, escritos con tinta espesa sobre recio papel, sus imprescriptibles derechos dominicales, y el más opulento de los mercaderes asegura, bajo su palabra honrada, haber hecho a su vez un negocio excelente. El adiós emitido en 1954 de equis mil sobrinos del tío Sam responde a los 1823 con los cien mil hijos de San Luis, aun cuando las razones de ayer fuesen distintas a las de hoy. Pero los americanos de hoy, por diferencia de los franceses de antaño, no vienen a recorrer de confin a confin nuestra Península en paseo militar casi turístico, sino a avicinarse

«En diversas comarcas para convivir y colaborar, durante años, con los naturales. El rastro que dejan tras de sí ha de ser mucho más indeleble que el de los soldados más acotados de Angulema. Es posible que Sancho Panza, encarnación presente de cualquier persona ahabita, esa cual fuera la clase social a que perteneciera, para quien los gobernantes nunca pasan de ser contratistas o guardas jurados de su tranquilidad personal —que ellos confunden con la pública—, pueda seguir disfrutando, durante lustros, de digestiones sosegadas, a menos que se las perturbe Tirteafuera, quien no ejerce ni se entromete ya como doctor en Medicina, sino de Ciencias Económicas y Físcales. Pero tampoco es posible, mientras tanto que Barataria, sin dejar de ser insula, se convierta en colonia.»

«El imperio napoleónico, nechura malograda de la revolución liberal, le sucedió la Santa Alianza, al imperio staliniano, hechura fracasada de la revolución soviética, le está sucediendo la Alianza Liberal. Nada más incongruente con ella que el mantenimiento en nuestra patria de un régimen autocrático. Hasta para poner término definitivo a la desunión nacional de Alemania o de Corea, se propugna hoy, como única solución para todos, la convocatoria de elecciones libres. España no puede seguir proscribiendo el voto, exclusivamente atendida al grito. La próxima perspectiva nacional habrá de ser el inaplazable cambio de régimen.» «Ni aun el candidato electo rey, por voto unánime de sus procuradores (los de las actualmente denominadas Cortes), se arrellanaría tranquilo y confiado en el trono vacante. Ahora bien,

«Lo sensato sería atribuir sin demora alguna los poderes públicos vacantes a la persona real sobre quien recayeran en la sazón, con legitimidad estricta, los derechos sucesorios de nuestra monarquía milenaria, no reconociéndole desde luego como rey de España, sino como lo hizo Humberto II en Italia, la contienda ciudadana indispensable para la solución definitiva de la magna cuestión constitucional. Únicamente ese principio podría actuar en el trance difícilísimo como árbitro por la gracia de Dios y no por componendas humanas. La previa elección precipitada y partidariamente empuñada de un rey, un presidente de la República o un nuevo dictador provisional, reavivaría, de seguro, el mal apagado rescoldo de nuestra última guerra civil.»

«Por qué ha de ser árbitro ese príncipe? Por la gracia de Dios? También Franco debía contar con ella. Pero todo esto es harina de otro costal y el que hoy tengo a mano está ya repleto.

I. PRIETO

Lo que no ven los turistas

(Viene de la primera pag.)
descuoc— el director de Turismo ha podido esgrimir, cual parte victorioso de guerra, que en 1947 visitaron España 3.700 americanos nada más, y ahora, en lo que va de año, pasan ya de los 150.000.

«LA VISITA DE UN TURISTA
UNO de esos amigos anti-franquistas que han pasado el verano en España, a su regreso, ha venido a vernos. Nos ha dicho su sorpresa al ver que en España, en todas partes, y sin recato alguno, hablaban mal del régimen. Que hasta en los últimos rincones de España se hablaba con indignación de la escandalosa corrupción del régimen y de las grandes fortunas «apandadas» por los hombres —los hombres y las mujeres— mejor situados del régimen.

«Fácil nos hubiese sido completar, ampliándola, su información acerca de la corrupción del régimen. No hemos querido hacerlo para no contribuir a la propaganda del franquismo. Antes, la corrupción de un régimen provocaba la repulsa general. Ahora sucede lo contrario. Los voraces traficantes internacionales que van a la caza de negocios fáciles, ven en la corrupción del régimen franquista sus mejores títulos de nobleza. La desgraciada España se ha convertido en el paraíso de una banda de «gangsters» españoles —extranjeros que se disputan —entendiéndose de cuando en cuando— los restos del país.

Nuestro amigo nos ha dicho también que se ensanchaban las carreteras en España, las carreteras estratégicas, naturalmente, porque en España, actualmente todo se concibe en función de preocupaciones estratégicas. Nuestro amigo estaba impresionado, por haber visto a lo largo de las carreteras de Castilla trabajar, bajo un sol de maldición, una nube de pobres mujeres con sus hijos de corta edad, acarreados, cargados como burros, piedras y más piedras, con el más absoluto desprecio de la más elemental legislación social.

Nuestro amigo nos ha dicho igualmente que el régimen ha construido y sigue construyendo mucho. Y es verdad. Nuestro amigo ha podido ver flambes carretes y flamantes iglesias. Hoteles lujosos como el «Castellana Hilton» de Madrid y el «Hostal de los reyes

Católicos» de Santiago de Compostela para peregrinos millonarios más o menos devotos. Y estadíos amplísimos, como el de Chamartín, que espera poder contener 130.000 espectadores. Y la casa de los Sindicatos falangistas, en el Paseo del Prado de Madrid, edificio de 72 metros de alto, con 22 pisos y 3.000 habitaciones... Y la monstruosa «Gran Universidad Laboral» que se construye en Gijón, para la formación moral, religiosa y técnica de los trabajadores, Universidad cuyas fachadas no tienen más que 12 y 14 metros, pero que su desarrollo se extiende sobre cinco kilómetros cuadrados —que tendrán 3.000 habitaciones— en el monasterio de El Escorial —con una iglesia cuya cúpula será mayor que la de San Pedro de Roma; con una torre más alta que la de la Giralda de Sevilla; con un teatro que será el más grande de Europa... Todo mayor, más grande, más alto... más absurdo! Pero queda bien patente en todo ello la «vocación imperial» del «Glorioso Movimiento Nacional» que ha salvado a España.

Claro está que el país agradería mucho más si viese que un poco de ese imperio constructivo, de cemento y de piedra, se dedicase a construir viviendas al alcance de la mayoría de los mortales, pues en España, según recientísimas estadísticas oficiales, solo para albergar el aumento normal de la población habría que construir anualmente 45.000 viviendas. Y, al mismo tiempo, construir las 327.653 que faltan y sustituir las 408.830 viviendas oficialmente insulabres, sin contar con cuevas, chozas y barracas donde se hacían tantas y tantas familias.

Nuestro amigo, por último, se mostró apertadamente sorprendido al ver que los españoles han gustado siempre vestir bien y que comprendemos su sorpresa ya que hay que pensar una y mil veces en los sacrificios y en los juegos malabares que tienen que hacer la inmensa mayoría de los españoles para poder vestir, comer y albergarse modesta y decentemente. El Consejo Superior de las Cámaras de Comercio ha publicado un cuadro comparativo para que se sepa el valor adquisitivo del trabajo en diferentes países. Y según ese organismo oficial, lo que un obrero americano puede comprar trabajando 36,5

Nuestra visita a Rusia y a China

(Viene de la primera pag.)
medidas para salvaguardar una seguridad eficaz, impidiendo que las fuerzas armadas pongan en peligro a las democracias o amenacen a sus vecinos? La Unión Soviética quisiera eliminar la influencia americana en Europa. Se ha declarado ella misma en favor de un pacto europeo de seguridad. Por otra parte, las naciones occidentales se preguntan qué seguridad constituiría este pacto.

Rusia y sus satélites están fuertemente armados y actúan como un solo bloque monolítico, mientras que las naciones libres de Europa encuentran dificultades de acuerdo entre sus puntos de vista respectivos. Además, la URSS tiende a trabajar mediante el instrumento del Kominform y de sus muñecos. Alenta y estimula el desarrollo de partidos comunistas en cada uno de los países libres. Estos partidos emplean y crean organizaciones para servir los designios soviéticos. Están atados rigidamente a la vieja técnica de constituir un frente unido con objeto de obtener la victoria final del mundo comunista.

No se ha evidenciado ningún cambio en esa táctica. Por otro lado, hay un factor nuevo que puede determinar alguna modificación de la actitud soviética. Es el miedo resultante del poder destructivo de las nuevas armas nucleares. A mi juicio, existen perspectivas de una paz difícil. La pregunta importante para nosotros es: ¿Podemos aprovechar el tiempo y acercarnos a los dirigentes rusos para tratar de convencerlos de que es posible convivir en paz?

Creo que nuestras conversaciones con los dirigentes soviéticos han abierto el camino a esta posibilidad. Es todavía pronto para decir hasta dónde se abre camino para abrirse. Sin embargo, importa hacer todo lo posible. No quiero decir con esto que busquemos un acuerdo con las condiciones rusas.

Creo que el movimiento laborista ha hecho bien al apoyar a la NATO. No creo, por otra parte, que pueda establecerse la paz sobre una base de debilidad. Tampoco creo que se pueda contener el comunismo con medios meramente militares. Considero como cierto que la fuerza del mundo occidental, resultado de la cooperación de la NATO, nos ha proporcionado una pausa que debemos aprovechar lo mejor que podamos.

Cuando fuimos a China tuvimos infortunadamente la oportunidad de entrevistarnos con dirigentes en todas partes. Encontramos una acusada diferencia con la Unión Soviética. En todos los lugares donde hablamos se nos pedían críticas y consejos.

Se nos decía: «Somos una nación joven; han pasado cinco años desde la liberación; ha habido defectos en nuestra administración; pero creemos haber formado un pueblo unido y estar resolviendo los problemas de la prosperidad y de la independencia nacional.»

«Estamos tratando de mejorar la producción industrial y agrícola. Existe el obstáculo del embargo de las mercancías que necesitamos para el desenvolvimiento del país. Nos ayudan la Unión Soviética y las democracias populares (así las llaman) del Este de Europa con maquinaria y con permisos técnicos. Tenemos que recorrer un largo camino para llegar a la meta. Y para eso necesitamos la paz.»

«No compartimos vuestras ideas políticas porque no pensamos sobre finanzas federales, protección e inquilinos y consumidores, alza de los precios de alimentos, etc. etc. etc. sobre los roles sociales, aumento de la productividad, contratos colectivos, etc.»

Había en este Congreso el ministro Schafner, que es el vicepresidente de Comercio del departamento federal de Economía Política, quien dió una amplia explicación principalmente acerca del serio problema planteado a la rejeoría suiza por la política arancelaria suiza.

«20.000 CONCURRENTES A LA INAUGURACIÓN DE UNA NUEVA CASA DEL PUEBLO
Bruselas (SIS). — En la ciudad de Tournai se ha inaugurado una nueva y magnífica Casa del Pueblo, habiendo asistido a las fiestas organizadas con tal motivo unas 20.000 personas de la localidad, de las comarcas limítrofes y de la zona francesa vecina de la frontera. Hubo una gran manifestación en la que intervinieron más de 100.000 personas. Concurrieron 35 bandas de música y charangas y se cantaron los himnos de la SFTO vinieron también con música y un notable grupo de gimnastas.

Se celebró un gran mitin en el que hicieron uso de palabra, entre otros, los compañeros Max Suet, presidente del Partido Socialista Belga; Achille Van Acker, jefe del Gobierno, y Victor Larock, ministro de Comercio Exterior.

En los actos estuvo presente una delegación de trabajadores rugelavos.

EN CANADA
Claude Jocelin, miembro del Comité Ejecutivo de la CIOES, ha sido elegido presidente del Trades and Labour Congress del Canadá en sustitución de P. R. Bengough, que se ha retirado después de muchos años de leales servicios a la organización.

«¿Qué puede hacerse? Formosa debiera neutralizarse inmediatamente; el puesto de China ocupado actualmente por Chiang Kai Shek en las Naciones Unidas, debiera declararse vacante; deberíamos tratarse de convencer a nuestros amigos y colegas norteamericanos de que no podemos ignorar una nación de 600 millones de habitantes y dar a ésta una oportunidad de ocupar el sitio que le corresponde en las Naciones Unidas.

Quizá no baste esto para suprimir la tensión; pero puede moderarla y crear las condiciones necesarias para resolver, a su tiempo, los problemas que agravan todavía la situación internacional.

Morgan PHILLIPS



Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el miércoles 6 de octubre de 1954. Se examinaron diversos asuntos de trámite. Se despatcharon distintas comunicaciones de la Internacional.

La Comisión Ejecutiva conoció la correspondencia que nuestro presidente envía y en la que da cuenta de las entrevistas que ha celebrado con nuestros correligionarios de Nueva York y de Méjico y anuncia que nos informará igualmente de las que se propone llevar a cabo con nuestros compañeros de otras Repúblicas hispanoamericanas. La Comisión Ejecutiva quedó muy satisfecha del excelente resultado que han dado ya dichas entrevistas.

BESANZON
Para despatchar un extenso orden del día celebró la Sección del Partido Asamblea Ordinaria el 5 de septiembre, con asistencia de la totalidad de los afiliados. Hallábase presente el compañero Crescencio Hernández, el cual, conforme a la voluntad expresada por todos, presidió la reunión actuando secretario Santos Borbolla.

ROANNE
Reunión nuestra Sección en Asamblea el 19 de septiembre bajo la presidencia del compañero A. Giménez.

DION
El 19 de septiembre celebró junta general nuestra Sección local. Despatchados varios asuntos de



EN SUIZA
En la villa de Vevey se reunió en Congreso nacional del 29 de septiembre al 2 de octubre, la Federación Suiza de Metalúrgicos y Relojeros. En el largo informe presentado por el secretario general, Grandel, se dice, entre otras cosas, que las transformaciones técnicas operadas en medio siglo han permitido un aumento de producción por obrero de 30 por 100, pese a la reducción horaria de trabajo de un 30 por 100. El 95 por 100 de los obreros relojeros tiene su suerte ligada a la exportación. En los tres años últimos los salarios han mejorado en un 2 por 100 anual. En el régimen de vacaciones, para ser trasladado, ha de sufrir previamente la correspondiente perforación. Primero hay que morir; después empiezan los remedios.

Y la carta añade: «Desde la firma del Concordato, la soberbería de estos «aventureros» hermanos ha subido en relación a un termostato del invierno al verano. No pueden con el desprecio que les produce el hecho de que año tras año no han conseguido que un solo preso político haya sido convertido o reconciliado en el seno de la Iglesia. Este asunto les produce tal violencia que no pueden disminuir su desprecio, que, a veces, se convierte en provocación. En distintas ocasiones nos han insultado en sus peroratas dogmáticas en forma poco elegante para su digna institución.»

«Los presos somos cohetes, y estrofaicamente sus hermanos sus charlas con heroísmo espartano. Pero cuando insisten en materia de conversión, tropiezan inexorablemente con un muro infranqueable. Por ne-

«Los presos somos cohetes, y estrofaicamente sus hermanos sus charlas con heroísmo espartano. Pero cuando insisten en materia de conversión, tropiezan inexorablemente con un muro infranqueable. Por ne-

Rodolfo LLOPIS

Director: Gabriel PRADAL
69, Rue du Laur. — Toulouse
Tél. Capitoie 25-22

Una mártir

Julia Iruretagoyena

EL 3 de octubre, a las cuatro de la tarde, expiró en la ciudad de Méjico, en el sanatorio de la Beneficencia Española...

Julia era hija de don León Iruretagoyena, considerado, por su figura y por su bondad, como el patriarca de Irún, ciudad de la que fué alcalde republicano durante muchos años...

Julia Iruretagoyena contrajo matrimonio con Tomás Meabe en el pueblecito pirenaico de Saint Jean-Pied-de-Port...

El verano de 1915, Luis Araquistáin e Indalecio Prieto pudieron hallar a Julia y Tomás—obtinados en ocultar su paradero—habitando una casuca situada en pleno erial de las Cuarenta Fanegas...

A Julia le quedó como consuelo su hijo Leonchu, que parecía heredero del talento y de la originalidad de su padre...

Peró hace cuatro años los médicos no sólo le prohibieron trabajar, sino residir en la ciudad de Méjico cuya gran altitud era incompatible con su gran tensión arterial...

EN BOCAS DEL RODANO

El XX aniversario de Octubre de 1934

Los Comités departamentales del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores de Bocas del Rodano han publicado un manifiesto en recuerdo y homenaje a la efeméride de Octubre de 1934.

«Al cumplirse el 20 aniversario del alzamiento insurreccional, recordamos con emoción aquellas luctuosas jornadas durante las cuales el proletariado español encuadrado en nuestras organizaciones del PSE y de la UGT en general, y muy particularmente los mineros asturianos, se batieron con heroísmo inigualado para oponer con sus cuerpos, a costa del sacrificio de la propia vida, una barrera infranqueable al fascismo.»

A los veinte años de distancia, sentimos el orgullo de recordar y saludar emocionados la gesta de Octubre del 34. Nuestras rojas banderas siguen desplegadas al viento, más rojas que nunca, porque no solamente simbolizan la bondad y magnificencia de nuestras ideas de redención y de emancipación de clase siempre explotada...

Crónica de Cuba

Maniobra desenmascarada

Franco y quienes con él manejan eso que con el desdoro que las es propia llaman a la cultura hispánica, han instituido unas becas para que jóvenes redactores americanos asistan en Madrid...

Con irónica sorpresa han conocido los periodistas cubanos la noticia—lanzada a bombo y platillo por los canales de propaganda del franquismo—de que el celebradísimo Instituto de Cultura Hispánica está concediendo becas a los compañeros de profesión...

Sin caer por ello en un prurito de competencia nacionalista, resulta difícil concebir que podrá aprender un periodista criollo en un medio donde de las oportunidades de expresión del pensamiento y de los sucesos cotidianos está limitada la inquisitorialmente por las autoridades. España, sin duda, tiene excelentes tradiciones de prensa, pero no son ellas las que se observan bajo densa sombra intelectual del franquismo, negadora de la libertad...

interpretación espontánea y la veracidad son condiciones inexcusables.

No hay que ser zahorí para penetrar la verdadera intención que palpita en esa oferta, aparentemente generosa, de los mandos de Madrid. Fracasado con la derrota del Eje su propósito de repetir en el continente latinoamericano las hazañas de la Reconquista, la España de Franco trata de emprender el rescate por la vía de la cultura. De ahí sus misiones por tierras de América...

«Bohemia»—que ha acogido siempre en sus páginas las anoraciones de las mejores mentes hispanas, procedentes o no de la esfera periodística—subraya la insinceridad y la ineficacia de un señuelo semejante, y se apoya para hacerlo, no sólo en el testimonio de la prensa nacional—indiscutiblemente superior a la de Madrid por la valentía con que desempeña su misión informativa—y opinante, lidiando con circunstancias políticas desfavorables—, sino también en la acusación viviente que representan contra el franquismo los numerosos periodistas e intelectuales españoles que tienen que ganarse el cotidiano vivir en tierras de América, porque en su patria no pueden hacerlo con la dignidad que exige la profesión. No es en un clima semejante donde los diarios cubanos pueden ganar algo, técnica ni moralmente.

LA finalidad del presente artículo no es la de hacer la crónica detallada de las huelgas que en el momento en que escribimos siguen aun su curso en Alemania. En la prensa diaria y en nuestro Boletín de Información encontrará el lector todo género de detalles a ese respecto.

Desde hace 21 años, en Alemania no se habían registrado movimientos huelguísticos de la amplitud de los actuales. Si se recuerda que las huelgas de los años inmediatamente anteriores a la ascensión de Hitler al Poder tuvieron lugar en una época de desintegración política y de crisis económica mundial, podemos afirmar sin exageración que, hoy, por primera vez desde hace un cuarto de siglo, han estallado en Alemania movimientos huelguísticos de carácter exclusivamente económico y que sólo tienden a afectar al desarrollo de la industria del país. Una minoría de los actuales huelguistas reuerdan que en Alemania hubo una época en la que existía una constitución de estructura democrática, que reconocía el derecho a la huelga y que había previsto la institución de organismos de arbitraje. Pero mayoría de ellos creció bajo las nociones caricaturescas que de ella les daba la propaganda nazi. Es decir, que no poseen más que una idea vaga sobre la significación y las posibilidades de la acción huelguística. Por ello los acontecimientos a que nos referimos representan algo más que una mera lucha por la obtención de mejores salarios: equivalen al mismo tiempo a una prueba del comportamiento democrático de todos los que participan en ellos.

Permitámonos, en primer término, recordar brevemente lo sucedido en los años transcurridos desde el desfundamiento de la dictadura nazi hasta 1945. Alemania era un campo de desolación. La industria,

DE LA VIDA SINDICAL

Las huelgas en Alemania

Por J. H. Oldenbroek

los transportes y los servicios de abastecimiento se hallaban en tal estado de desintegración, que Alemania no hubiera podido competir con ningún otro país en los mercados mundiales aun cuando no hubiesen existido las medidas interales que frenaban su desarrollo económico. No incurriremos en hiperbole si decimos que los trabajadores alemanes han logrado reconstruir su país con sus propias manos y, con frecuencia, sin disponer de los útiles adecuados; que han llevado a cabo tal tarea en las más terribles condiciones, insuficientemente nutridos. Así lograron poner en servicio fábricas e instalaciones ferroviarias desmanteladas, centrales hidroeléctricas, etc. En ningún momento presentaron reclamaciones de tipo salarial. Gracias a su esfuerzo y a su desinterés, los abastecimientos se normalizaron. Mas tarde, cuando, merced a la conversión monetaria, la divisa germánica recobró su valor y fué posible restablecer los cambios, los trabajadores, conscientes de sus responsabilidades respecto a la vida económica del país, sólo reivindicaron moderadas alzas de salarios.

No sólo la prensa mundial tuvo elogios para la abnegación de los trabajadores alemanes que, únicamente por lo que se refiere al trabajo, habían llevado la parte del león en la reconstrucción nacional. También la prensa alemana, los representantes de los intereses industriales y políticos, de la derecha a la izquierda,

reconocieron unánimemente los hechos. Después, las trabas que dificultaban el desarrollo económico fueron desapareciendo. Cada vez se extendía más la idea de que en Europa ni el mundo podrían subsistir sin que el potencial económico alemán se armonizase con el de los demás pueblos. Cesaron los desmontajes de las fábricas. Las restricciones en la producción del acero desaparecieron. Se acogió con satisfacción el aumento de la producción hullaera. Se estimuló la creación de capitales. Se ampliaron y se modernizaron las instalaciones industriales. Surgieron edificios administrativos, compañías de seguros, instituciones bancarias, y mucho antes de que nadie lo esperase la economía germánica resurgió ante el mundo en pleno esplendor. Aumentaron las cifras de producción. Alemania comenzó de nuevo a exportar, convirtiéndose de pronto en competidor cuyos precios eran, con frecuencia, los más ventajosos. El país ofreció mejores oportunidades a los turistas y a los hombres de negocios de los países vecinos que, tras un viaje suscitado por la curiosidad, regresaban a sus hogares hablando del nuevo milagro de la economía alemana.

No intentaremos entrar en el detalle de esa evolución ni hacer su análisis crítico. Nos limitaremos a constatar que la dinámica de la moderna economía ha dejado sentir sus efectos en el país y que, contemplando retrospectivamente el fenómeno, Alemania, situada en el centro de Europa, llena de posibilidades económicas y habitada por una población industrial, debía ocupar el puesto que le correspondía en el grupo de países que se hallan a la cabeza de la economía mundial.

Cuanto más se acentuaba el resurgir económico alemán, menos se hablaba de que habían sido los trabajadores quienes habían sentado las bases de la reconstrucción. Los progresos no hubieran sido posibles si la capacidad de sacrificio de los obreros a que antes nos hemos referido, sin su moderación con respecto a las demandas de aumentos de salarios durante el período inicial del resurgir. Por ello los observadores que no han participado directamente en los hechos consideran con amargura el que todas esas contribuciones hayan sido olvidadas o se pretenda olvidarlas deliberadamente.

Una comparación internacional de los salarios demuestra que los de los trabajadores alemanes son sensiblemente inferiores a los de los países cuyas condiciones son semejantes a las de Alemania, y que, en cambio, los beneficios de las empresas son extraordinariamente elevados. Nadie discute el hecho de que se ha incrementado la producción en el país de que la productividad constituye un verdadero ejemplo de capacidad productora de las instalaciones industriales y del factor humano trabajo. Seis Institutos de ciencias económicas y sociales de la República federal alemana han expresado públicamente, en un «comunicado de trabajo», sus puntos de vista sobre las demandas de salarios. Estiman que los aumentos de salario, hasta un cierto nivel, dadas las actuales tendencias hacia el «boom», no representan hoy ningún peligro, puesto que la demanda de mercancías no deja de aumentar en el mercado interior y en tanto que la alza continúa de la productividad y de las inversiones, lo que determina que las demandas no pueden satisfacerse sino a base de ofrecer mercancías. Añaden que las demandas aumentan particularmente como consecuencia del alza de los ingresos que se sitúan al margen de la esfera de los salarios (tal y como éstos son fijados por la política salarial), y terminan diciendo que sólo se puede restablecer el equilibrio a base de un reajuste de los salarios. La organización patronal alemana reaccionó con violencia ante tales apreciaciones de los Institutos económicos. Un organismo titulado Instituto Alemán de la Industria inició una viva polémica con los mencionados Institutos científicos. Trató de explicar las cosas como si su interpretación hubiera sido objeto de un «compromiso dudoso». Resulta singular que la objetividad de los Institutos económicos, generalmente reconocida, sea puesta en duda en el preciso momento en que sus opiniones lesionan los intereses de las clases patronales.

Desde que las huelgas comenzaron se quiso también recurrir a los tribunales de arbitraje y a la intervención del Estado. No ha duda de que los tribunales de arbitraje tie-

nen una importante función que llenar cuando se plantean conflictos industriales. Pero los sindicatos alemanes, desde que se reconstituyeron, se han negado resultamente a aceptar los arbitrajes obligatorios cuando han planteado reivindicaciones relativas a salarios y a acuerdos colectivos. Nadie tiene nada que objetar contra convenciones arbitrales libremente debatidas entre las partes interesadas en el seno de los organismos de conciliación. Pero como el Gobierno federal estimó justo tomar posición contra los aumentos de salarios en la esfera que le es propia, cabe pensar que el arbitraje obligatorio significaría, en el caso actual, que los jueces que pronuncian el veredicto confirmarían la política negativa del patronato con respecto a los salarios y que su juicio corroboraría la actitud, también negativa, del Gobierno. Mientras se agita la idea seductora del arbitraje, se piensa en la influencia que ejerce la potencia del Estado, que puede traducirse en medidas que, al tomar fuerza legal, quiebren la capacidad económica de los trabajadores. Y como las medidas adoptadas por los trabajadores para proteger sus intereses pueden ser tituladas de terroristas, como la policía puede ser llamada a intervenir crudamente contra los patronos han sugerido que toda declaración hecha por los dirigentes de los sindicatos sea escrupulosamente examinada por el Ministerio público federal. La evolución de los acontecimientos podría llevarnos a recordar las épocas en las que métodos semejantes terminaron por estrangular la democracia alemana, so pretexto de que se aplicaban escrupulosamente las reglas del juego democrático.

No es posible calcular por el momento cual será la extensión de las huelgas en Alemania. Los observadores internacionales se inclinan a creer que el nivel de los salarios necesita adaptarse al de los países vecinos. Los expertos sindicales y los economistas no dudan de que, abstractamente hecha de la capacidad adquisitiva y de las consecuencias de una racionalización progresiva, el margen de beneficio de las empresas permite a éstas satisfacer una parte de las demandas de salarios, sin que ello suponga necesariamente un aumento del coste de la vida.

Los sindicatos alemanes se hallan en estos momentos sometidos a una prueba. Nos demuestran que el instinto natural de los nuevos afiliados, orientado por la experiencia de los antiguos, es capaz de librar una auténtica batalla sindical de gran estilo. Aumentados los salarios y, en su consecuencia, la capacidad adquisitiva de los trabajadores, no podrá seguirse argumentando (algunas veces injustamente) que la expansión del comercio exterior alemán y que atribuyen sus éxitos al hecho de que sus ofertas son más ventajosas desde el punto de vista de los precios, todo ello consecuencia del bajo nivel de los salarios.

Es de desear que el conflicto se resuelva a base de la solución que ofrece el cuadro económico actual de Alemania, sin intervención de la fuerza ni presiones del Estado, que sólo provocarían mayores complicaciones. El verdadero objetivo de los sindicatos alemanes, en nuestra opinión, consiste en que se llegue a una más equitativa distribución de los beneficios industriales entre el factor trabajo y el factor capital.

EL LABORISMO INGLES Y EUROPA

La autoridad de Clement Attlee

Por Luis Araquistáin

LOS acuerdos del Partido Laborista británico en el reciente Congreso de Scarborough dispusieron una pesadilla en el mundo occidental. Angustió el temor de que ese partido, hoy en la oposición y mañana probablemente en el Poder, hubiera votado contra el rearme alemán, la del Oeste, puesto que la del Este no ha dejado nunca de estar armada por Rusia. Antes de examinar la significación de esos acuerdos para la defensa de Europa, tal vez no estén demás algunos pormenores sobre la ingente y complicada estructura del Partido Laborista.

No es un partido de afiliados individuales, como en otros países, sino una federación de los organismos autónomos siguientes: los sindicatos (Trades-Unions), no todos, pero sí la mayoría y los más poderosos numéricamente; las agrupaciones—por distritos electorales, el elemento eminentemente político del partido; las cooperativas de consumo; importante factor económico; la vieja Sociedad Fabiana, algo así como el «brain trust», la masa encéfalica, el núcleo de teóricos y experimentadores del socialismo británico, muy influyente a fines del siglo pasado y comienzos del actual, cuando la capitaneaban el matrimonio Webb y el comediógrafo Bernard Shaw, pero hoy ya en franca decadencia; y otras entidades de menor cuantía. El Comité Ejecutivo consta de veintiocho miembros, elegidos separadamente en cada Congreso anual por las diversas organizaciones afiliadas, en proporción más o menos al número de afiliados individuales. El total de afiliados a los organismos del partido pasa de seis millones.

Desde hace años, el presidente del grupo parlamentario laborista es Clement Attlee, con Herbert Morrison como su segundo de a bordo. Esa jefatura democrática le confiere por la tática la jefatura de todo el movimiento obrero inglés. Attlee venía contando con la confianza de la mayoría de los sindicatos afiliados al partido. No así con la de las agrupaciones de distritos electorales, cuyo favorito de un tiempo a esta parte es Aneurin Bevan, con su grupo de jóvenes inquietos e impacientes. De los siete vocales que les corresponden a esas agrupaciones en el Comité Ejecutivo, seis pertenecen a la tendencia bevanista. Para nadie es un secreto que Bevan disputa a Attlee la jefatura. En política interior Bevan tiene pocas perspectivas de éxito, porque en ese campo los problemas se pesan habitualmente en la balanza de la razón práctica, en que los ingleses son grandes maestros. Pero en política exterior, por falta de información o por un utopismo emotivo e irracional, el pueblo inglés pierde fácilmente la cabeza de vez en cuando. En ese terreno es-

peraba Bevan dar la batalla a Attlee.

El Comité Ejecutivo del Partido Laborista y la mayoría de su representación parlamentaria abogaban por el rearme alemán y el pacto del sureste de Asia, firmado en Manila semanas atrás. Como protesta contra esa política, Bevan, que es el pasado abril su puesto en el Comité directivo de la minoría parlamentaria, el «Gabinete sombra», como allí le llaman porque se le considera como un anticipo y una escuela del futuro Gobierno de la oposición. Tomaba sus posiciones para atacar libremente el rearme alemán, el pacto asiático y toda la política de defensa occidental del partido. Su campaña oral y de su semanario «Tribune» abrieron brecha hasta en los sindicatos monopolíticos. El Congreso de los sindicatos en Brighton, a principios de septiembre, se pronunció en favor del rearme alemán nada más que por una mayoría de medio millón escaso de votos, en un total de ocho millones largos de afiliados. Tan exigua mayoría en Brighton sonaba a preludio de derrota probable en Scarborough. Lo agraban también las 58 no-muestras presentadas al Congreso por las secciones del partido, amén de muchas otras contra el pacto de Asia, contra el estacionamiento de tropas y bases norteamericanas en Inglaterra y contra todo lo relacionado con la defensa de Occidente.

Los directores del partido daban por perdida su causa y hasta comprometido el propio pacto Atlántico, bajo la doble embestida del pacifismo y de la reacción única y el comunismo, pues ha de saberse que varios e importantes sindicatos ingleses están controlados por los comunistas. Pero en las últimas semanas anteriores al Congreso de Scarborough se inició una rectificación política en las secciones del partido. A ello contribuyeron principalmente las declaraciones de Attlee y otros individuos de la delegación laborista que fué a Moscú y a China y las de otros afiliados al partido que el pasado verano visitaron Polonia y otros países satélites de Rusia. Todas ellas y el silencio significativo de Bevan, que también iba en la delegación, revelaban un profundo desencanto sobre los regímenes totalitarios de esos pueblos y un evidente escepticismo, mal velado por la obligación de cortesía hacia sus anfitriones, sobre las perspectivas de una política de desarme y «cordialidad» con sus Gobiernos.

Attlee tuvo algunas finezas con el régimen chino: lo calificó de menos duro que el soviético; no creía que fuera ni Rusia, ni China, ni el satélite de Rusia; pidió el ingreso de China en las Naciones Unidas, la devolución de Formosa a ese país y la jubilación definitiva de Chiang Kai Shek, cosas todas que a pocos ingleses les parecen mal. Eso fué todo. En sus discursos de Scarborough repitió sus argumentos sobre el comunismo y pidió al Congreso que votara por el rearme alemán. Pero no fué su dialéctica lo que decidió la mayoría de la confianza de la mayoría del laborismo en el hombre, en sus largos y desinteresados servicios al partido y al país, en su ponderación, en su responsabilidad, en su visión humana y universal, tanto como nacional, del problema.

La moción conjunta de las delegaciones adversas al rearme alemán se rechazó por una mayoría de cerca de cuatrocientos mil votos. La ino-cuencia del Comité Ejecutivo en pro tuvo una mayoría de un cuarto de millón de votos. No fueron mayores porque varios grandes sindicatos habían tomado acuerdos desfavorables al rearme alemán en sus respectivos Congresos anuales, antes del viaje de la delegación laborista, y los mandatos preestablecidos eran firmes. Pero fué suficiente para que el Partido Laborista pueda colaborar en la política de defensa de Europa.

Suficiente también para que Eden, en nombre de su Gobierno, al día siguiente del acuerdo de Scarborough, ofreciera a la Conferencia de los nueve Gobiernos reunidos en Londres una contribución armada permanente a Europa a base del tratado de Bruselas, que reemplaza al tratado de París. Si el acuerdo de Scarborough hubiera sido contrario al rearme alemán, no hay duda que el Gobierno de Churchill no hubiera osado prometer a la Conferencia de los nueve ninguna colaboración militar en el Continente, por su precario futuro. Es, pues, el Partido Laborista, tanto como el Gobierno conservador, el que ha hecho posible que se empiece a desatar el nudo gorgo de la defensa europea con el concurso de Alemania. Y sobre el Partido Laborista nada a nadie influyó tanto en esa decisión como la inquebrantable autoridad de Attlee. La derrota de Bevan en el rearme alemán no fué la más amarga. Presentaba su candidatura a la tesorería vacante y fué derrotado por Gaiskell, un hombre de no mucha antigüedad en el partido, que obtuvo más de cuatro millones de votos. Si el Partido Laborista no quiere a Bevan para tesoro, que es el tercer cargo en la jerarquía oficial, hay que suponer que menos ha de quererle para jefe del laborismo.

El acuerdo de Scarborough puede ser un comienzo en el refugio del cándido y unilateral pacifismo británico. Ese cambio a su vez ha alentado al Gobierno conservador a salir de su tradicional concha isleña y a incorporarse a la defensa armada de Europa, en forma más precisa e inmediata que la prevista en el pacto Atlántico y en el mismo tratado de París. Los espléndidos y fatales aislamientos de Inglaterra empezaron a ceder. Ceden los laboristas y ceden los conservadores. Esperemos que cedan también, bajo el impulso y el ejemplo del otro lado del canal de la Mancha, los encastillamientos de Francia.

Convenido así, el señor gobernador suspendió el orden de proceder al repeso del pan, y todo quedó resuelto en la más amistosa de las armonías. Y es que no hay como tener talento político. Ya sabe el Caudillo a quienes escoge.

EN BILBAO EL TALENTO POLITICO DE RIESTRA

El gobernador de Vizcaya, don Jenaro Riestra, ha celebrado el décimo aniversario de la fecha en que el Caudillo tuvo la acertadísima idea de escogerlo para tal cargo. En tan solemne ocasión ha sido felicitado nada menos que por el presidente de las «Cortes» don Esteban Bilbao y ha sido galardonado con la palma verde, que debe ser cosa bastante buena. Todo parece merecerlo el señor Riestra. Uno de los últimos rasgos que de él se citan como hombre de gobierno es éste: Se acordó el aumento del precio del pan en veinte céntimos por kilo. Don Jenaro decidió que en lo sucesivo se exigiera el peso exacto, y así lo hizo saber a los patronos pa-

EN PARIS GRAN MITIN ANTIFRANQUISTA

Organizado por los Comités departamentales del Sena, el sábado 23 de octubre, a las nueve y media de la noche, en el salón de actos de 198, Avenue du Maine (metro Alsace), con intervención de...

JOSE SANS de la Esquerra Republicana de Cataluña

MANUEL DE IRUJO del Partido Nacionalista Vasco

RODOLFO LLOPIS del Partido Socialista Obrero Español

FELIX GORDON ORDAS del Partido Unión Republicana

Antifranquistas de París y zonas próximas: acudid a este importante acto!

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA Gérant: R. DONAS 30, rue Sainie - Marseille